

MODALIDAD DEÓNICA EN TEXTOS DE MEDICINA Y COMPUTACIÓN

Susana Gallardo
Facultad de Ciencias Exactas y
Naturales
Universidad de Buenos Aires
Termtex¹
sgallardo@bl.fcen.uba.ar

RESUMEN

Dentro del dominio de la divulgación de temas científico-tecnológicos, los textos sobre medicina se destacan por la presencia de un propósito didáctico-instructivo que se hace explícito a través de consejos destinados al público a fin de preservar la salud. No obstante, esos actos de habla directivos también se llevan a cabo en textos de otros dominios disciplinares, como el de las ciencias de la computación.

El estudio de la formulación de mandatos puede abordarse desde la perspectiva de la modalidad deónica, que trata sobre la obligación y el permiso. En particular, en la línea de la lingüística sistémico-funcional, es útil considerar la sistematización propuesta por Halliday (1985) para la modalidad, que incluye tanto la modalización (probabilidad y frecuencia) como la modulación (obligación e inclinación). Asimismo, en la descripción semántica de las expresiones modales, se puede distinguir entre dos entidades

¹ Grupo Argentino de Investigación y Docencia en Terminología y Texto.

básicas: la fuente y el agente modal (Verstraete, 2005). La primera es la persona que impone la obligación u otorga el permiso. El segundo es el encargado de llevar a cabo la acción propuesta. Dependiendo de que la fuente se exprese o se oculte, varía el grado de compromiso asumido por el emisor; lo mismo sucede con la expresión o el ocultamiento del agente modal.

En este trabajo se relevan las formas de expresar la obligación en un corpus de textos de informática del diario *La Nación*, y se las caracteriza según la presencia o ausencia de la fuente y el agente modal. Los resultados se contrastan con observaciones realizadas en textos de salud en trabajos previos. Se observa que los textos de computación muestran una frecuencia mucho más alta en las expresiones que hacen explícito al agente modal, lo cual evidencia un mayor compromiso asumido por el productor textual.

Palabras clave: divulgación científica; modalidad; modalidad deóntica, compromiso modal.

ABSTRACT

DEONTOLOGICAL MODALITY IN MEDICINE AND COMPUTATIONAL TEXTS

Author: Susana Gallardo

Within the popular scientific – technological domain, texts about medicine are characterized by their didactic- instructive purpose, which is made explicit through different pieces of advice on the taking care or our health. However, these directive speech acts can also be traced on other subject matter domains, such as Computational Sciences.

The study of the realization of commands can be undertaken from the deontological modality perspective, which deals with obligation and permission. Halliday's modality system (Halliday, 1985), following a systemic-functional approach, is very useful for this kind of analysis.

Within this system, he differentiates the sub-system of **modalization** –which deals with probability and frequency –and the sub-system of **modulation**- which deals with obligation and inclination. Furthermore, as regards the semantic description of mood expressions, we can distinguish two basic entities: the source and the mood agent (Verstraete, 2005). The source is the person that imposes the obligation or grants permission, and the mood agent is the person in charge of carrying out the proposal. The realization or not realization of the source is what determines the degree of commitment assumed by the speaker, the same happens with the mood agent.

In this paper, the different ways of realizing obligation in a corpus of computational texts from the newspaper *La Nación* are revealed. These different ways are characterized according to the realization or hiding of the source or the mood agent. The results obtained are contrasted with observations from previous studies dealing with texts about health. This contrastive analysis shows a much higher realization of the mood agent in computational texts, evidencing a higher commitment assumed by the writer of the text.

Key words: popularization, modality, deontological modality, mood commitment



MODALIDAD DEÓNTICA EN TEXTOS DE MEDICINA Y COMPUTACIÓN

Susana Gallardo
Facultad de Ciencias Exactas y
Naturales
Universidad de Buenos Aires
Termtex¹
sgallardo@bl.fcen.uba.ar

INTRODUCCIÓN

Dentro del dominio de la divulgación de temas científico-tecnológicos, algunas áreas disciplinares se destacan por el propósito didáctico-instructivo, que se hace explícito a través del ofrecimiento de consejos o recomendaciones destinados al público. Esta presencia de actos de habla directivos se observa especialmente en los textos que comunican temas de medicina y también en los textos de las ciencias de la computación o informática. En este trabajo², con el fin de determinar de qué manera inciden los factores situacionales en las elecciones lingüísticas en los textos de cada una de estas disciplinas, realizaré un análisis de las

² Este trabajo es una reformulación de la ponencia "La recomendación en textos de medicina y de informática", presentada en la Primera Conferencia Regional Latinoamericana de Lingüística Sistémico Funcional. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras. Mendoza, 8, 9 y 10 de abril de 2004.

expresiones empleadas en ellos para efectuar prescripciones o recomendaciones. Partimos del supuesto de que los textos pueden caracterizarse y tipologizarse a partir de rasgos en distintos niveles: funcional, situacional, de estructuración temática y léxico-gramatical (Heinemann y Viehweger, 1991; Heinemann, 2000), y los niveles superiores (funcional y situacional) condicionan los inferiores. Consideramos que los textos de informática y de medicina constituyen dos géneros o clases textuales (o subclases), en función de la disciplina. Si bien ambos coinciden en que poseen dos funciones principales: informativa y directiva, interesa determinar las diferencias en el nivel léxico-gramatical, en particular, en la forma en que se realiza la función directiva.

1-MARCO TEÓRICO

Los actos de habla directivos, que proponen acciones para ser ejecutadas, comprenden las órdenes, exigencias, peticiones, súplicas, instrucciones y recomendaciones. Tanto en instrucciones como en recomendaciones, la distribución de los roles de emisor y receptor es asimétrica y la autoridad del emisor para dirigir las acciones del receptor está basada en el conocimiento. Asimismo, la acción propuesta no es para beneficio del emisor (como en un orden o un pedido) sino para beneficio del destinatario, que es libre para decidir si lleva a cabo lo aconsejado. En el caso de las instrucciones, éstas se orientan a habilitar al receptor para una acción concreta, por ejemplo, para hacer funcionar una máquina, y se componen de una serie de pasos que deben ejecutarse en un orden dado para alcanzar el objetivo de la actividad (Silvestri, 1995). Las recomendaciones, en cambio, pueden tener un propósito más general y beneficios a más largo plazo, como por ejemplo el cambio de conductas para disminuir el riesgo de contraer enfermedades.

La realización de actos de habla directivos se vincula al área de la modalidad deóntica, relacionada con la obligación y el permiso. Mientras que algunos autores (Lyons, 1977; Palmer, 1986) distinguen entre modalidad deóntica y modalidad epistémica (esta última relacionada con la certeza sobre el contenido informativo),

otros postulan una modalidad que denominan “radical” (*root*), que se diferencia de la epistémica, e incluye los significados de obligación, permiso y habilidad (Silva Corvalan, 1995). Desde la perspectiva de la lingüística sistémico-funcional, la modalidad, que se ubica en el componente interpersonal, incluye la modalización (probabilidad y frecuencia) así como la modulación –obligación e inclinación– (Halliday, 1985).

Cabe destacar que en la descripción semántica de las expresiones modales, se puede distinguir entre la fuente y el agente modal (Verstraete, 2005). La fuente es la persona o entidad responsable de la evaluación contenida en la expresión modal; en la modalidad epistémica, es quien juzga el evento como posible, probable o necesario; en la deóntica, es quien da el permiso o impone la obligación. No obstante, además de la fuente modal, las expresiones deónticas pueden contener un agente modal, que es la persona de quien se espera que lleve a cabo la acción. La modalidad epistémica, si bien tiene una fuente modal, no posee un agente modal.

En tal sentido, algunos autores (Bybee et al., 1991, 1994; Heine, 1995; Ciapuscio, 2004) distinguen los tipos de modalidad según se orienten al hablante o al agente. Desde esta perspectiva, la epistémica está orientada al hablante, quien evalúa la factualidad de la proposición. En contraste con ésta, la modalidad deóntica (y la radical) se orienta al agente, lo que significa que la acción será llevada a cabo por alguien. Además, se supone que la acción tendrá lugar en un tiempo posterior al de la referencia, y el evento involucrará un cambio (es dinámico).

Una distinción ya tradicional, basada en la expresión léxico-gramatical, es la que se realiza entre modalidad explícita e implícita. En la primera, la modalidad se indica en una unidad léxica autónoma; el enunciado consiste en una oración compuesta hipotáctica cuya cláusula principal (*modus*) indica la modalidad, y la subordinada, el contenido del enunciado (*dictum*). La modalidad implícita, en cambio, no se expresa en una cláusula especial, sino mediante la entonación, el modo verbal y los índices de actitud, como los verbos modales y adverbios de certeza o duda, entre otros (Kovacci, 1992).

En la perspectiva de Halliday, las formas implícitas, expresadas mediante los verbos modales *deber* y *poder*, son formas congruentes en contraposición a las explícitas, que son interpretadas como metafóricas. Mediante éstas el emisor puede imponer mayor fuerza a su mandato o consejo. Según el autor, las formas explícitas en primera persona son más efectivas para dar prominencia al punto de vista propio. Pero las formas explícitas que no expresan la fuente de la modalidad (objetivas) transmiten mayor grado de certeza o de obligación.

“Hence whereas the subjective metaphors, which state clearly ‘this is how I see it’, take on all values (I’m sure, I think, I don’t believe, I doubt, etc.) most of the objectifying metaphors express a ‘high’ value probability or obligation –that is, they are different ways of claiming objective certainty or necessity for something that is in fact a matter of opinion.” (Halliday, 1985: 340)

La mayor fuerza de las formas explícitas objetivas reside en que no imponen la obligación como opinión del hablante sino como una necesidad objetiva.

Respecto del modo imperativo, Halliday (1985) lo coloca fuera de la modalidad deóntica (modulación) pues lo considera, al igual que Lyons (1977), como el tipo de mandato más fuerte. En contraste con esta posición, Palmer (1986) señala que el imperativo no es más fuerte que el verbo *deber*, y que mediante este modo el hablante presenta, en la forma más neutral, una proposición para la acción, y es el destinatario quien, según las circunstancias, juzga la fuerza de la obligación.

Ahora bien, según las expresiones empleadas, el hablante puede manifestar distinto grado de compromiso respecto del contenido proposicional, es decir, puede hacerse más o menos responsable por la certeza de sus afirmaciones o por la imposición que ejerce sobre el destinatario (Thompson, 1996). En tal sentido, tanto en la modalidad epistémica como en la deóntica se identifican Grados en una escala de mayor a menor compromiso modal. No obstante, esta escala parece ser diferente según se expresen grados de certeza o de obligación. Verstraete (2005) identifica esta

diferencia en los efectos pragmáticos de la modalidad deóntica, en particular en las presuposiciones que ella entraña acerca del destinatario, es decir, la persona a quien se otorga un permiso o que está obligada a realizar la acción propuesta. El hecho es que la ausencia de obligación (o la exención) implica la expectativa de que esta acción no será realizada. El permiso, en cambio, contiene la expectativa opuesta, pues presupone que el agente está dispuesto a llevar a cabo la acción.

En las formas explícitas de la modalidad deóntica, cuando el sujeto de la cláusula refiere a la fuente modal, en particular, en primera persona (*ordeno que esta tarea se cumpla*), el hablante asume alto compromiso. En cambio, cuando el *dictum* ocupa el lugar del sujeto gramatical (*Es necesario que esta tarea se cumpla*), y la fuente no se expresa, no hay una referencia que indique quién es responsable de la opinión o actitud expresada, por ende, el compromiso del hablante es menor.

En la modalidad implícita, el sujeto de la cláusula no es ya la fuente sino el agente modal (*Los alumnos deben completar el formulario*). No obstante, en las expresiones en voz pasiva, el agente modal puede no hacerse explícito (*El formulario debe ser completado/ debe completarse*). De este modo, no se especifica quién debe llevar a cabo la acción, lo cual implica un menor grado de compromiso por parte del hablante. Cabe aclarar que en la modalidad explícita también puede hacerse referencia al agente modal en la cláusula subordinada (*Ordeno que termines tu tarea*). En resumen, el hablante siempre tiene la opción de hacer explícita o dejar implícita tanto la fuente modal como el agente modal, y, en función de ello, puede expresar mayor o menor compromiso al imponer la obligación u otorgar un permiso.

2. CORPUS Y METODOLOGÍA

En este trabajo se lleva a cabo un análisis cualitativo-cuantitativo de las formas de expresar la obligación en un corpus de 22 textos del suplemento "Informática" (años 2003-04), del diario *La Nación*. Los resultados se contrastan con los obtenidos en un

estudio previo de un corpus de 25 textos del suplemento "Salud" (años 1998-99) del mismo diario.

Los artículos de medicina no constituyen noticias científicas, es decir, no tratan sobre un hecho novedoso, sino que informan sobre un tema general vinculado a la salud (una enfermedad, un fenómeno o una tendencia), y brindan consejos al público para el cuidado de la salud. Los de informática proporcionan información y consejo para resolver problemas acotados.

Aquí caracterizamos las expresiones de obligación según se exprese o se oculte la fuente modal (en las formas de modalidad explícita), o se exprese u oculte el agente modal (en las formas de modalidad implícita). Se considera como unidad de análisis la unidad proposicional mediante la cual se realiza un acto de habla. La unidad puede coincidir o no con la oración.

3. ANÁLISIS

En el corpus de informática³, los consejos se distribuyen a lo largo del texto. En algunos casos, los títulos hacen referencia explícita a la formulación de consejos, ya sea mediante oraciones interrogativas del tipo: *Cómo hacer...*, o a través de frases con un lexema que refiere al acto de habla "prescribir", por ejemplo: *Reglas para clasificar mensajes*. Tal referencia no suele aparecer en los textos de medicina. En estos últimos, los consejos se concentran en los párrafos finales de los textos y se formulan, principalmente, en cita directa de los médicos especialistas, o en cita indirecta, con atribución a la fuente de información (Gallardo, 2003; 2005).

Estas diferencias observadas entre los textos de salud y de informática se reflejan en las expresiones empleadas para formular el consejo. A continuación nos detendremos en el análisis de las formas halladas para, luego, determinar su frecuencia en los textos.

³ En el corpus de informática distinguimos tres grupos de textos: 1) la columna del editor, 2) textos claramente instruccionales, encabezados por la frase: "El ABC"; y 3) artículos sobre temas generales, que introducen la voz de la fuente de información.

3.1 Modalidad explícita

- *Expresiones con la fuente modal en primera persona*

En las formas de modalidad explícita en primera persona, la referencia del sujeto oracional es la fuente modal que impone el mandato o formula el consejo. En los textos de medicina habíamos observado (Gallardo, 2003; 2004) que la recomendación que se realizaba en primera persona se expresaba siempre mediante palabras literales del médico especialista (cita directa). Éste, sin embargo, no empleaba la primera del singular, sino la del plural, lo cual permite atenuar el compromiso modal y transferir la responsabilidad a un colectivo, en este caso el de los especialistas. Cabe destacar que, mientras que en los textos de medicina, la primera persona sólo es utilizada por el locutor secundario, en cita directa, en los artículos de informática, la primera persona, tanto del singular como del plural, es empleada por el locutor principal –el periodista –, como se puede ver a continuación:

1. *Por eso **me permitiré** plantearle al lector **mi propia receta** contra este flagelo. Se basa en el principio opuesto a los filtros tradicionales y es una especie de lista blanca llevada al extremo. Normalmente, los filtros intentan detectar el correo basura. Es lo más lógico en un entorno corporativo, donde ningún mail debe perderse por error. Pero en mi propio hogar, todo aquello que llega de alguien que no está en mi libreta de direcciones es spam.* (La Nación, "Informática", 01.12.03).

En el ejemplo 1, el periodista introduce una descripción de su propia conducta respecto del tema en cuestión, y ese relato opera como instrucción, pues está presentado como "receta". La instrucción se expresa como una regla general que responde a la fórmula "todo X es Y", y que el periodista aplica en su vida privada

(en mi propio hogar). De este modo, el emisor asume un alto compromiso con la recomendación que brinda.

- **Expresiones con la fuente modal en tercera persona**

Dentro de la modalidad explícita, las formas que expresan la fuente en tercera persona son aquellas en las cuales el sujeto de la cláusula refiere a un agente diferente del emisor, por ejemplo: *El especialista aconseja/ recomienda*. Estas formas se emplean cuando el periodista cita las palabras de la fuente de información en estilo indirecto. Cabe señalar que, en los casos en que la recomendación se efectúa en cita directa del especialista, la fuente de información siempre se encuentra explicitada en la frase introductoria del discurso referido. En cambio, en los textos que componen el corpus de informática, casi no aparece el discurso referido, y los periodistas asumen directamente la responsabilidad de los actos de habla directivos.

- **Expresiones sin fuente modal**

Las formas que no incluyen referencias a la fuente modal se caracterizan por la ausencia de un agente humano responsable del acto de habla. Este tipo de construcciones corresponden a lo que Halliday (1985) denomina modalidad explícita objetiva. Cabe señalar, no obstante, que si la expresión forma parte del discurso referido (en cita directa o indirecta), la fuente se indica en la frase introductoria del discurso referido. Si bien en este apartado sólo consideramos la forma en que se indica la obligación, al evaluar la frecuencia de las distintas expresiones, distinguimos aquellas que se encuentren en cita directa o indirecta y hagan explícita, por ende, la fuente de información.

Se observan diferentes tipos de construcciones. Por un lado, predicados que hacen explícito el acto de habla, como el verbo *convenir*, o los verbos *recomendar* o *aconsejar* en construcciones impersonales con el pronombre "se".

2. *Tampoco **conviene** usar programas que manejan hardware (principalmente, grabadoras de CD) que no sean específicos para XP. (La Nación, "Informática", 04.08.03).*

La modalidad también puede estar codificada en un predicado con el significado de obligación, como es *necesario que*, o es *importante que*. En este caso, el *dictum* no aparece como evaluación del hablante, sino que es presentado como un "objeto" al que se le pueden atribuir cualidades, como la de ser necesario. El adjetivo más empleado es *necesario*, y también sus sinónimos: *importante, fundamental, imprescindible*.

La cláusula del *dictum* puede estar introducida por una frase nominal, que puede consistir en una nominalización, por ejemplo, *la recomendación, el consejo*; o realizarse mediante un lexema como *medida, estrategia, camino*, con el significado "recurso para alcanzar un fin". Estos pueden ir acompañados por un adjetivo en grado superlativo: *la mejor manera, el mejor camino*. El nombre puede hacer referencia a la posibilidad de elegir que tiene el agente modal, por ejemplo: *una alternativa, una opción, o la mejor opción*. Otras realizaciones son los indicadores de secuencia de enumeración, como en *primer lugar* o *primero*.

3. *En vez de darle doble clic al adjunto, **lo más conveniente** es guardarlo en el disco duro (puede ser en el Escritorio) y **revisarlo** con un antivirus actualizado. (La Nación, "Informática", 01.09.03)*
4. ***Lo primero** que tiene que saber quien desee indagar los datos de sus ancestros es que será una tarea ardua. (La Nación, "Informática", 11.08.03)*
5. ***Otra alternativa** es usar un cliente de correo electrónico diferente, que ofrezca esta opción, pero sin poner en peligro la seguridad de su computadora, como los freeware Pegasus Mail (www.pmail.com) o Thunderbird (www.mozilla.org), entre*

otros. Casi nada es tan efectivo, sin embargo, como el sentido común. (La Nación, "Informática", 01.09.03)

En estos ejemplos, la acción que se aconseja, caracterizada mediante una frase nominal, es presentada ya sea como la mejor alternativa frente a otras (3); como la primera de una posible serie de acciones, según un orden de importancia (en 4, aunque con cierta ironía); o simplemente como una alternativa más, entre otras (5). En este último caso, la obligación tiene una fuerza baja, y el consejo es presentado como una sugerencia más que como una imposición.

3.2 Modalidad implícita

- Formas que expresan el agente modal

En las formas de modalidad implícita construidas mediante las perífrasis modales con los verbos *deber*, *poder* o *tener que* + infinitivo en voz activa, con sujeto +humano, la referencia del sujeto es el agente modal, es decir, el destinatario del consejo. También se incluyen en esta categoría las formas en modo imperativo, que señalan el agente modal a través de la morfología del verbo.

6. *Cuando tenga listo su mensaje, **debe** apretar el botón con las letras ABC y el tilde. (La Nación, "Informática", 17.11.03)*
7. *En el último cuadro, **deberá** poner su nombre de usuario. (La Nación, "Informática", 08.12.03)*

En los fragmentos 6 y 7 se puede observar que el sujeto de la cláusula se expresa en segunda persona. Esta apelación directa al destinatario, que se evidencia sobre todo en el uso del imperativo, como veremos en los ejemplos siguientes, no se observa en los textos de medicina, y en ello reside una de las principales diferencias halladas entre ambos subgéneros.

8. Si quiere crear cuentas adicionales, simplemente **vaya** a Herramientas>Cuentas, **apriete** el botón Agregar y **seleccione** Correo en el menú que se despliega. (La Nación, "Informática", 08.12.03).
9. Después de mucho luchar no pudo, sin embargo, ganarle al Office 2000 y se pasó al XP. **Imagínese** su desazón cuando, tras una semana, el nuevo Word volvió a exhibir el mismo viejo error. (La Nación, "Informática", 22.12.03)
10. **Reduzcamos** la respuesta y en el campo de búsqueda **escribamos** nuestro apellido seguido de +genealogía o +genealogy. (La Nación, "Informática", 11.08.03)

En informática las acciones propuestas conforman, por lo general, una secuencia de pasos para lograr un objetivo, como se observa en el ejemplo 8. En 9 encontramos un uso del imperativo poco frecuente en estos textos; aquí el periodista no formula una instrucción, sino que hace al lector participe de un sentimiento. El empleo de la segunda persona puede alternar con la primera del plural que incluye a emisor y receptor (como en 10), y podría interpretarse como un intento de atenuar la imposición.

Otras formas que expresan al agente modal son las realizadas con el verbo *poder*.

11. El Phoenix muestra el contenido de la casilla POP3 antes de bajar los mail. Así, **usted puede** (con un simple clic) marcar los mensajes que quiere eliminar en el servidor POP3, de tal modo que nunca bajen a su PC. (La Nación, "Informática", 21.07.03).

En 11, mediante el verbo *poder* el emisor propone al destinatario una acción que le permitirá alcanzar determinado propósito. No se trata de un permiso, sino de una forma atenuada de instrucción en la cual la acción aconsejada no es presentada como obligatoria sino como opcional, como una alternativa que el

destinatario puede elegir o rechazar. No obstante, el compromiso del productor textual es alto, pues el sujeto de la cláusula tiene como referente al agente modal o destinatario.

- Formas sin agente modal

Las perífrasis verbales con el verbo *deber* en construcciones pasivas perifrásticas y pasivas con *se*, así como la perífrasis verbal *hay que* no incluyen referencias al agente modal.

12. *Por eso, **se debe** bootear (arrancar) el equipo usando el diskette. (La Nación, "Informática", 08.09.03)*
13. *Sí, **hay que** editar una clave del Registro de Windows XP y 2000 cuya documentación Microsoft no ha hecho pública pero cuya función es, precisamente, evitar que el sistema almacene en el equipo las credenciales de dominio. Para eso, **abra** el editor del Registro (Inicio>Ejecutar, regedt32) y **busque** la clave. (La Nación, "Informática", 12.01.04).*

La voz pasiva sin agente (ejemplo 12) así como la perífrasis de obligación *hay que* (ejemplo 13) imponen el mandato como regla general. El hablante asume menor compromiso pero la obligación parece tener mayor fuerza porque es impuesta por una autoridad externa y superior. En general se observa la alternancia de formas, como en el ejemplo 13, donde el autor emplea un verbo sin agente para expresar una instrucción de carácter general, y luego, mediante el imperativo, da instrucciones "personalizadas" al destinatario.

La instrucción también puede realizarse mediante cláusulas condicionales o cláusulas de gerundio con valor condicional. En algunos casos, el agente modal puede estar expresado, como en el siguiente ejemplo.

14. *El Memtest86 ejecuta una serie de pruebas y, cuando termina, las repite, y así. **Presionando** la letra c en el teclado accederá a una serie de opciones para ejecutarlos un cierto*

número de veces, añadir a la ronda ciertos tests avanzados, y otras. (*La Nación*, "Informática", 08.09.03).

En 14, la cláusula de gerundio contiene una instrucción, y la cláusula principal expresa el propósito o el beneficio que se obtendrá al llevar a cabo la acción propuesta. El verbo en segunda persona refiere al destinatario de la instrucción. Consideramos que esta forma de realizar la recomendación o instrucción es encubierta porque el enunciado puede tener una interpretación no instruccional.

3.3 Consejos reconfortantes, advertencias y exenciones

Otros actos de habla directivos que, si bien con baja frecuencia, se llevan a cabo en los textos analizados son los consejos reconfortantes⁴, las advertencias y las exenciones.

15. **No se preocupe**; en seguida le explicamos cómo conseguirlo y usarlo. (*La Nación*, "Informática", 01.09.03).

16. ¿Suena difícil? **No se preocupe**, seguiremos con esto en próximas entregas. (*La Nación*, "Informática", 05.01.04).

En los ejemplos 15 y 16, el periodista, mediante el imperativo negado, intenta tranquilizar o reconfortar al destinatario. Los consejos reconfortantes se expresan por lo general mediante verbos de actitud mental. A continuación podemos observar un consejo reconfortante con el verbo elidido. Se podría parafrasear como *Quédese tranquilo*⁵.

⁴ Tomo el término de Brown y Levinson (1987: 98), que emplean el sintagma "*comforting advice*" para designar expresiones como "*Don't be sad*" ("no estés triste").

⁵ En este ejemplo, el adjetivo *tranquilo* puede estar indicando que el periodista presupone un lector de sexo masculino.

17. *Después de instalar Windows, [...] el lector se encontrará con un interrogatorio, no con un programa de computadora. **Tranquilo**, todos los clientes de e-mail se comportan igual, y es lógico.* (La Nación, "Informática", 08.12.03).

En los textos de medicina, las advertencias, cuyo significado es informar acerca de la existencia de un peligro, si son introducidas como discurso referido, pueden identificarse por el tipo de verbo introductorio de la cita directa. En los textos de informática, en cambio, encontramos otras formas, como el uso de la interjección *cuidado* en el siguiente ejemplo.

18. ***Cuidado** si se baja el navegador dedicado Genealogy Browser 1.0. Es muy atractivo y fácil de usar, pero según el programa SpyBot, coloca spyware en el equipo.* (La Nación, "Informática", 11.08.03).

La exención (la negación de la obligación) aparece expresada ya sea mediante formas con agente modal, en segunda persona (19), o sin agente (20).

19. *El OE, como la mayoría de los otros programas de su clase, solicita esta información por medio de un asistente cuyas cuatro ventanas se ven en la imagen de arriba. En la primera le pedirá su nombre. **No necesita** poner su nombre real para que funcione.* (La Nación, "Informática", 08.12.03).

20. ***No hace falta** cerrar el OE para cambiar entre una y otra.* (La Nación, "Informática", 29.12.03).

Luego de relevar las distintas expresiones empleadas para formular las recomendaciones o prescripciones, las ordenamos en categorías en función de la organización sintáctica (modalidad explícita o implícita) y de la expresión u ocultamiento ya sea de la fuente de la modalidad como del agente modal. Finalmente se midió la frecuencia de las distintas categorías y se compararon los valores

con los obtenidos a partir del análisis de los textos de medicina. Presentamos los resultados en la sección siguiente.

3.4 Frecuencia de las distintas formas de expresar la obligación

Al medir la frecuencia de las diferentes expresiones, se observa una importante diferencia entre ambos grupos de textos. En primer lugar, en los de medicina, las formas de modalidad explícita e implícita se distribuyen en proporciones equivalentes. En informática, en cambio, es mucho más alto el porcentaje de expresiones de modalidad implícita (89,2%). En segundo lugar, en salud predominan las formas con agente modal oculto, mientras que en informática, el agente modal tiende a hacerse explícito (59,8%), especialmente, a través del modo imperativo (ver tabla 1), pero también mediante el uso del verbo *deber* en segunda persona.

El empleo del imperativo también muestra la diferencia entre ambas clases de textos. En los de medicina, este modo verbal presenta una frecuencia muy baja y se emplea sobre todo para formular consejos reconfortantes. En informática, en cambio, tiene muy alta frecuencia y se emplea tanto en consejos reconfortantes como en instrucciones.

Tabla 1: Frecuencia de los indicadores de obligación

Modalidad		Salud		Informática	
Explicita subjettiva	Fuente en 1ª persona	Aconsejamos Recomiendo	10 10 (7,1%)	Me permitiré plantearle	1 1 (0,5%)
	Fuente en 3ª persona	Los especialistas indican X recomienda	7 7 (5%)		0 0
Explicita objetiva	Fuente oculta	Se recomienda Es necesario que FN	12 25 16	Conviene FN	6 15
			53 (37,8%)		21 (10,8%)
			70 (50%)		22 (11,3%)
Total explicita					
Implicita	Agente modal expresado	3ª per (suj humano) + deber	19	2ª per + deber 3ª per (suj humano) + deber 1ª per pl (necesitaremos) 2ª per + poder 3ª per (suj humano + poder)	13 1 3 10 1
		Imperativo	3	Imperativo (ud.) Imperativo (nos)	86 2
			22 (15,7%)		116 (59,8%)
	Agente modal oculto	Pasivas e impersonales	10	Pasivas e impersonales	9
		Hay que	19	Hay/ habrá que	5
		Infinitivo	3	Infinitivo	17
Condicional		10	Condicional	4	
	Selección léxica	6	Se puede Selección léxica	10 12	
		48 (34,3%)		57 (29,4%)	
Total implícita			70 (50%)		173 (89,2%)
Total			140 (100%)		195 (100%)

En los textos de salud, si bien el locutor que da el consejo no hace explícita la fuente modal, ésta se expresa en la frase introductoria del discurso referido. Por tal razón, en la tabla 2 mostramos los porcentajes de recomendaciones que se encuentran en cita directa o indirecta con indicación de la fuente. En los textos de informática que conforman el corpus, las expresiones de obligación son formuladas por el periodista.

Tabla 2: Frecuencia de los indicadores de obligación según la fuente modal se encuentre expresada en la frase introductoria del discurso referido.

Modalidad	Fuente/agente en la cláusula	Salud		Informática	
		Fuente en frase introd CD/CI	Sin fuente	Fuente en frase introd CD/CI	Sin fuente
Modalidad explícita	Fuente modal en 1ª persona	10 (7,1%)	0	0	1 (0,5%)
	Fuente modal en 3ª persona	7 (5,0%)	0	0	0
	Fuente modal oculta	37 (26,4%)	16 (11,4%)	0	21 (10,8%)
Sub-total		54 (38,6%)	16 (11,4%)	0	22 (11,2%)
Modalidad implícita	Agente modal expl (imperativo)	0	3 (2,1%)	0	88 (45,2%)
	Agente modal expl <i>deber</i> + inf	12 (8,6%)	7 (5,0%)	0	28 (14,3%)
	Agente modal oculto	40 (28,6%)	8 (5,7%)	0	57 (29,4%)
Subtotal		52 (37,2%)	18 (12,8%)	0	173 (88,7%)
Total			140 (100)		195 (100%)

CONCLUSIONES

Al analizar los textos de informática hemos observado que éstos presentan un solo locutor, el periodista, quien formula las recomendaciones y hace explícito, en la mayoría de los casos, el agente modal al apelar en forma directa al destinatario, en segunda persona. Por el contrario, en los textos de medicina, la recomendación es realizada en forma dominante por el especialista (a través del discurso referido), con el respaldo que le brindan sus títulos académicos y su cargo en una institución. Ahora bien, dado que el especialista no dialoga directamente con el público, sino que lo hace a través del periodista, los consejos se realizan en tercera persona.

En tal sentido, mientras que en los textos de medicina se emplean principalmente las expresiones con bajo compromiso modal, escasa explicitación del agente modal y formas distanciadas que presentan la obligación como una regla general, en informática predomina el modo imperativo y las perífrasis modales con el verbo *deber* o *poder* en segunda persona; incluso el periodista, en algunos casos, emplea la primera persona asumiendo alto compromiso en el ofrecimiento del consejo.

Por otra parte, las instrucciones en informática comprenden, en general, una serie de pasos para ser ejecutados en un cierto orden; son acciones precisas que conducen a un objetivo concreto. En cambio, en medicina, las recomendaciones se vinculan a cambios en la conducta, en los hábitos de vida o en la forma de alimentación y, por esta razón, pueden implicar una amenaza a la libertad de acción del destinatario. Esta posible amenaza puede motivar la elección de estrategias mitigadoras: expresiones distanciadas, impersonalidad, y la recomendación presentada como regla general, impuesta desde afuera por una autoridad externa.

Es posible que, en ambos subgéneros, los comunicadores construyan un tipo diferente de lector. Los textos de medicina parecen estar destinados a un público heterogéneo y, tal vez por ello, imponen mayor distancia con el lector. Los textos de informática, en cambio, parecen suponer un público más homogéneo

en cuanto a edad e intereses, incluso género. De este modo, acortan la distancia con el destinatario, y emplean con preferencia la segunda persona, en particular, a través del imperativo.

Si bien se trata de una muestra ejemplar, a partir de este análisis podemos inferir que los rasgos situacionales (el dominio temático y el tipo de lector) inciden en las elecciones lingüísticas para la formulación de recomendaciones e instrucciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bybee, Joan, W. Pagliuca y R. Perkins (1991). Back to the Future. En E. Closs y B. Heine (Eds.), *Approaches to Grammaticalization* (pp. 17-58). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

Bybee, Joan, R. Perkins y W. Pagliuca (1994). *The Evolution of Grammar. Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*. Chicago/London: University of Chicago.

Ciapuscio, Guiomar (2004). "El verbo *poder* en el discurso científico oral. Aportes teórico-descriptivos para el estudio gramatical", en: *Rasal 1*, 81-99.

Gallardo, Susana (2003). *Los textos de medicina en la prensa escrita: un análisis lingüístico-textual de la recomendación*, Tesis doctoral. Universidad de Buenos Aires.

Gallardo, Susana (2004) Realizaciones léxico-gramaticales de la recomendación en artículos de medicina de la prensa escrita. *Revista de Lingüística Aplicada*. Universidad de Concepción, Chile. Vol. 42 (1). pp. 11-135.

Gallardo, Susana (2005). *Los médicos recomiendan. Un análisis de las notas periodísticas sobre salud*. Buenos Aires: Eudeba.

Halliday, Michael A. K. (1985). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.

Heine, Bernd (1995). Agent-Oriented vs. Epistemic Modality. Some Observations on German Modals. En: Joan Bybee y S. Fleischman (Eds.), *Modality in Grammar and Discourse* (pp. 17-53). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Heinemann, Wolfgang (2000). Textsorten. Zur Diskussion um Basisklassen des Kommunizierens. Rückschau und Ausblick. En: *Textsorten. Reflexionen und Analysen*, K. Adamzik (ed.). Tübingen, Stauffenburg Verlag Brigitte Narr GmbH.

Heinemann, Wolfgang y D. Viehweger (1991). *Textlinguistik. Eine Einführung*. Tübingen: Niemeyer. (Traducción de G. Ciapuscio).

Kovacci, Ofelia (1992). *El comentario gramatical*. Madrid: Arco Libros.

Lyons, John (1977). *Semántica Lingüística*. Barcelona: Paidós.

Palmer, Frank R. (1986). *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press.

Silva-Corvalán, Carmen (1995). Contextual Conditions for the Interpretation of 'poder' and 'deber' in Spanish. En: Joan Bybee y S. Fleischman (Eds.), *Modality in Grammar and Discourse* (pp. 67-105). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Silvestri, Adriana (1995). *Discurso instruccional*. Buenos Aires: Eudeba.

Thompson, Geoff (1996). *Introducing Functional Grammar*. London: Arnold.

Verstraete, Jean-Christophe (2005). Scalar quantity implicatures and the interpretation of modality Problems in the deontic domain. *Journal of Pragmatics*. 37 pp. 1401-1418.